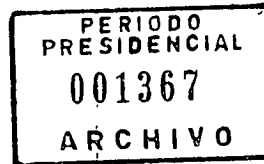


F I L I P I N A S



*R. Cifuentes
M. Trivelli*

Santiago de Chile, 3 de marzo de 1993

Excelentísimo Señor
Fidel Ramos
Presidente de Filipinas
MANILA

Excelentísimo Señor Presidente:

Cumplo con el alto honor de dirigirme a V.E. para agradecer muy sinceramente la gentil invitación que me hiciera llegar para visitar oficialmente vuestro país, con ocasión de la gira que me correspondió realizar en Noviembre pasado a la región del Asia-Pacífico.

Existían múltiples y muy gratos motivos para acceder a esta generosa invitación, pero impostergables razones inherentes a mi cargo me obligaron a prescindir de esta satisfacción, no sólo en el caso de la República de Filipinas, sino también en el de diversos otros países amigos de esa prestigiosa y hospitalaria región.

Mucho he lamentado esta situación en el caso particular de Filipinas, en atención a las múltiples afinidades que unen a nuestros respectivos Gobiernos y que dicen relación con sentimientos que van desde la similar tarea que nos incumbe para la definitiva consolidación democrática, el pleno respeto de los derechos humanos y el acelerado desarrollo social de nuestros respectivos países, hasta las amplias expectativas que nos ligan en nuestra común aspiración de progreso integral y efectiva cooperación e interdependencia económica de la comunidad de Naciones del Pacífico, actualmente en gestación.

Deseo expresar a este respecto mi personal aprecio por los logros que V.E. vá alcanzando en los propósitos antes señalados, a sólo seis meses de haber asumido la más alta magistratura de vuestro país. Le deseo y auguro, desde ya, el mejor de los éxitos en la amplia y delicada tarea que V.E. ha determinado emprender en el curso de vuestro ilustrado Gobierno.



Por todo lo anterior, no quisiera dejar pasar más tiempo sin extenderle una cordial invitación para que, en las fechas que más acomoden a vuestros múltiples compromisos, V.E. proceda a realizar una visita oficial a Chile. Constituiría para mí un alto honor el poder recibirle en nuestro país y tener la oportunidad de intercambiar ideas, inquietudes y proyectos, respecto de las amplias posibilidades de cooperación bilateral y regional, claramente latentes para el beneficio futuro de nuestras dos naciones.

Pese a la distancia física que las separa y que la tecnología contemporánea se encarga de superar cada vez más rápidamente, Chile y Filipinas no sólo comparten un pasado histórico, sino también un promisor futuro común.

Al finalizar, me valgo de la ocasión para agradecer, también sinceramente, la simpatía personal que V.E. ha manifestado para otorgar el respaldo oficial de vuestro país a la postulación de mi connacional, señor Rafael Moreno, para ocupar el cargo de Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Junto a mi sincero deseo de que V.E. acepte la invitación que motiva la presente comunicación y que ésta se materialice con anterioridad al término de mi mandato presidencial, en marzo de 1994, aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. los sentimientos de mi más alta consideración y estima personal.

Atentamente

PATRICIO AYLWIN AZOCAR